

## SUSCRICION

Por mes.....	\$ 0.20
Número suelto.....	" 0.00
Tres meses.....	" 0.56

## EL PORVENIR

PERIODICO SEMANAL

## DIRECCION

REDACCION Y ADMINISTRACION

323 -- Calle Yi -- 323

## REDACTOR

ALEJANDRO LERENA

## DIRECTOR

DALMIRO FELIPPONE (HIJO)

## ADMINISTRADOR

ARNALDO CALVO Y FELIPPONE

TIENE EDITOR RESPONSABLE

## EL PORVENIR

## Los aparecidos

## LA VIUDA

Hay entre el pueblo, y sobre todo en los habitantes de la campaña, ciertas preocupaciones absurdas sobre el poder maléfico de las ánimas, á las más que atribuyen las graciosas intenciones viéndolas en todas partes, hasta á la plena luz del día.

Son resabios del viejo fanatismo religioso, que se conservan aún en el cándido espíritu de esas gentes, pero tan profundamente arraigados, que es cosa mas que imposible destruirlos, ni, arguyendo con la lógica poniendo en juego el ridículo.

Es una obra difícil que solo llevará á cabo el tiempo, que todo lo transforma y lo modifica progresivamente.

Hoy por hoy, los ilusos es cierto que han disminuido notablemente, pero en cuanto á concluirse... para allá me las guarden!

De estas creencias supersticiosas, una de las principales y de las que más fuertemente impresionan el ánimo de los campesinos, es la que ha creado la viuda, ese tipo tan fantástico como aterrador.

Desalojada, por la accion eficaz del progreso, de los dominios de la capital, donde suelen aún merodear de tarde en tarde por los suburbios, aunque sin lograr aterrorizar á muchos incautos, se ha refugiado ahora en las pequeñas poblaciones, de donde les mete á sus pacíficos vecinos cada julepe que los deja sin sangre por unos cuantos días.

Que realmente existe la viuda es punto que no admite discusion. Cuanto ami-

go de aprovechar la fruta del cercado ajeno, á quien molesta por supuesto, la vigilancia de los demás en sus citas nocturnas; cuantos aficionados á saborear la carne de gallina... gratis, hay por esos alrededores, se convierte en viuda, previa colocacion de una amplia y blanca sábana, y ya lo tienen Vds. poniendo en jaque toda una poblacion, con su correspondiente partida de policía.

No hay nada que iguale á la fantasía popular ni que supere su vuelo atrevido; ella transforma por completo seres y cosas, haciendo hasta hablar á los árboles si mucho la apuran.

De aqui que Fulano de Tal haya visto la viuda, como la ha visto efectivamente á altas horas de la noche, y recorra rancho por rancho, al otro día, refiriéndole á sus amistades el hecho extraordinario, adornándolo de los detalles mas inverosímiles, y describiendo el tipo, causas de sus desazones, con los atravios mas estravagantes.

La alarma cunde en toda la linea, y es de oír los curiosos diálogos que cambian las comadres con este motivo!

— ¡Si viera, ña Sinforosa, á mi compadre Presentacion lo ha corrio lo viuda anoche, ¡Jesucristo!—dice que tenia unos brazos tan largos, lo mesmito que esa picana, y echaba unas luces por los ojos que era una temeridad.

— Y por onde la vido?

— Asigun dice mi compadre andaba en la güerta del finxo Iduviges. De ay ha salio.

— ¡María santísima! si será el alma del finao que andaré penando!

— De juro que ha de ser! Y Dios libre y guarda á ña Pancha, la muger, que á la cuenta, anda en iviedos con Grabiél, aquel mozo que era pion del finao.

— En deveras!

— ¡Oturis! Y que uste no sabia?...

estaba esperando, y que venia de desayunarse apetitosa y copiosamente. Al llegar á su puesto, se inclinó hácia mi con sonrisa diciéndome en voz baja:— ¡Mucho hay en qué confiar todavía!— ¿No es cierto que puedo todavía conservar esperanzas? le respondí yo también sonriéndome ligeramente.— Sin duda; continuó el abogado. Yo ignoro aun cuál ha sido el veredicto (1), pero si se desentienden de la premeditación con que se cometió el hecho, se contentarán con presidio perpétuo — ¿Cómo presidio perpétuo? ¿Qué está usted ahí diciendo? le repliqué yo indignado. ¡Antes mil veces la muerte!

¡La muerte! ¡Si! — Y además me repetía yo dentro de mi mismo, — ¿qué arriesgo yo en explicarme así? — ¿Cuándo se ha visto pronunciar una sentencia de muerte sinó á media noche, en una sala sombría, negra, y en el frío de las lluviosas noches de invierno? — Pero en el mes de Agosto, á las 8 de la mañana, en tan bello día, y en las manos de estos buenos jurados... ¡Imposible! — Y se fijaron mis ojos de nuevo en la graciosa flor que los rayos del sol bañaba.

El presidente solo había estado esperando á mi abogado; me pidió que me levantase. Echaron las tropas las armas al hombro, y todos los circunstantes se pusieron en pié al instante mismo, como pudieran á impulsos de un choque eléctrico. Un nombrecillo nulo y de mal aspecto sentado á una mesa en las gradas del tribunal, probablemente su escribano tomó la palabra, y leyó el veredicto pronunciado por los jurados en mi ausencia. Un sudor frío bañó todos mis miembros al oírlo, y

(1) Dictámen que emiten los jurados, declarando si el acusado ha cometido ó no el crimen que se le supone.

De paso cañazo! Mientras las dos vecinas comentan la aparicion de la viuda, le cortan un retazo á ña Iduviges.

Y entre chupo y chupo del cimarron, continua la conversacion girando en torno del mismo tema, que es el obligatorio.

A medida que el círculo de los azorados oyentes se ensancha, las observaciones se abultan considerablemente, brotando de todos los labios las exclamaciones de horror mas pintorescas; hasta que cae el compadre Presentacion, en cuerpo y alma, á quien todos miran como un resucitado.

— Y de ay! Que vá á ser un cristiano con los dijuntos? Yo, hombre á hombre, no reculo, pero con ánimas del otro mundo!... Mas vale que me achureasen!

Y este fenómeno moral lo vemos producirse á cada rato! Tipos de una bravura heroica, que no conocen el miedo, ni huyen jamás al peligro real, por tremendo que sea, tiemblan y se acobardan miserablemente ante la suposicion no mas de una de esas fantásticas apariciones.

¡Que abismo caba la ignorancia en la inteligencia humana!

GRANTAIRE.

## CUADROS SOCIALES

## El Doctor Filantropía

(A MUCHOS DOCTORES)

## I

Apénas cuenta veintiocho años, y allí le teneis á D. Tiburcio Matasanos, miembro efectivo de catorce sociedades, honorario de cuatro cofradías, sobrino de cuarenta tías, y tío, á su vez, de un enjambre de sobrinos.

tuve que apoyarme en la pared para no caerme. — Abogado, preguntó el presidente — ¿Tiene ud. algo que exponer relativo á la aplicación de la pena?

— Yo sí que hubiera tenido mil exposiciones que hacerle! Pero se me había pegado la lengua al paladar, y no acerté á pronunciar una sola palabra.

Se levantó mi abogado, y según yo entendí trató de atenuar en lo posible la declaracion del jurado, pidiendo en vez de la pena que esta provocaba, galeras perpétuas, la esperanza de cuyo logro me había ofendido tanto.

Grande debió ser mi indignación en aquel punto para abrirse paso por entre los millares de emociones que se disputaban mi pensamiento. Quise repetir en alta voz lo que había dicho antes. — ¡Primero mil muertes que galeras perpétuas! Pero me faltó el aliento, y solo me quedó acción para tirarle rudamente del brazo al abogado, gritando con fuerza convulsiva — ¡No! — Y cuando el fiscal combatió las razones de la defensa, escuchaba yo las suyas con imbecil alegría.

Salieron luego los jueces de la sala, volvieron en algunos instantes, y me leyó el presidente mi sentencia.

¡Condenado á muerte! gritó el jentío; y al conducirme á la puerta se agolpó el pueblo hácia mí, con el estruendo de un edificio que se desploma.

Yo iba por mi parte ebrio y distraído, como si una revolución completa acabase de trastornar todos los elementos de mi existencia. Hasta entonces había yo sentido mi propia respiración, los latidos de mi pecho, y me parecía vivir en el mismo medio que los otros hombres; pero desde la sentencia de muerte, una muralla formidable se

## FOLLETIN

## EL ÚLTIMO DÍA

DE UN

## REO DE MUERTE

POR VICTOR HUGO

## II

tencia de muerte. Yo no pude zolejar otra cosa de las facciones de aquellos buenos señores que su vehemísimo deseo de acostarse.

Había enfrente de mí una ventana completamente abierta, debajo de la cual se oían reír en el muelle las vendedoras de flores; y doraba el sol al mismo tiempo, al borde de la vidriera, una florecita pajiza, que se mecía al viento en la grieta de una piedra.

¿Cómo hubiera podido una predicción siniestra lanzarse al medio de tan risueñas sensaciones? ¿Cómo pensar yo en otra cosa que en mi libertad, inundado así de sol y de aire? — Un rayo de esperanza vino pues á lucir en mi pecho como lucían las cielos en rededor mío; y aguardaba ya impaciente mi sentencia, y la libertad y la vida con ella.

Al fin entró en la sala mi abogado, á quien se

“El Porvenir”—Con este título ha empezado á publicarse un pequeño periódico semanal, dirigido por D. Felippone, redactado por Alejandro Lerena y Pedro Blanco y administrado por Arnaldo Calvo y Felippone.

Todos ellos son jóvenes escolares y su mente es ilustrarse.

Les enviamos una palabra de estímulo. *el Siglo.*



A los veinte años era consagrado sacerdote del augusto templo de Esculapio.

Se le acababa de dar carta en blanco sobre la vida del género humano. Si la humanidad no hubiera tenido sino una cabeza tan solo, pronto se hubiera hecho con fama emperecedera, aun cuando fuera tan triste como la del incendiario del templo de Iana.

Si es una manía general de todo bicho viviente el querer *hacer papel*, ¿que hay de extraño en que nuestro joven Doctor trate también de figurar?

Cada uno en su esfera se esmera lo posible para llegar a hacerse respetable.

¿Que le importa a nadie que cada uno lo haga, aun que sea poniéndose en ridiculo?

A D. Tiburcio le sobra plata, lo que le falta es popularidad; Como alcanzarla?

Acuerdase de su tia Doña Cucufata, que es el amparo de todos los pobres: allá me voy, se dice, que ella me sacará de este apuro.

Doña Cucufata, apetitosa viudita, que a pesar de frisar en los cuarenta, está... vamos, hecha una *tentación*; pues bien, esta *tentación* recibe con el cariño de costumbre a su doctor sobrino, y de buenas a primeras le mandan ir a prestar los socorros de la ciencia a un pobre anciano a quien la *crisis* a puesto en peor estado que a los maestros de esta ciudad que es cuanto se puede decir.

Como la enfermedad del desventurado proviene del *ayuno* forzoso que ha tenido que sostener por la situación de su bolsillo, más limpio que una patena, recupera pronto la salud, gracias a las limosnas de Doña Cucufata, mas bien que a los purgantes que el joven Doctor le ha propinado.

Esto lo impide que al día siguiente tal ó cual diario lebante por las nubes a D. Tiburcio, por medio de una *solicitada* que el *agradecido enfermo* ni siquiera, soñaba en escribir.

¿Y que sería del mundo sin esos golpes de *bombo*?

Elos han hecho flotar en la superficie de este gran mar, llamado sociedad, multitud de seres tan insignificantes, que ni con anteojo hubierase logrado conocer su microscópica existencia.

Esta cura milagrosa, que la pagan las confituras y masitas de la buena tia y la credulidad de los pavos mas tarde, es la trompeta de la fama que pregona por los cuatro vientos la sabiduría infinita del nuevo Hipócrates, hasta que otras no menos prodigiosas curas vienen a hacer olvidar la primera.

¿Se trata de otro enfermo? Pues cuando D. Tiburcio se hizo cargo de la curación ya estaba desahuciado de todos los galenos, y no es de extrañar que el infeliz estira las piernas.

Verdad es, que si en este caso no gana celebridad el de Matasanos, tampoco ha perdido el fruto de sus desvelos y trabajo, aunque pobre de solemnidad era el difunto.

Si Vds. le oyen hablar creerán hablarle delante de Jesucristo. El no se ha hecho médico, como todos los demás, para procurarse una posición holgada, nó; lo que le sobra es dinero: dichoso de él.

La humanidad necesita en este siglo de *positivismo*, apóstoles desinteresados y esto es muy difícil encontrar, debido a que la mayor parte no busca en la ciencia otra cosa que un *modus vivendi*.

Tiene por muy vulgar la palabra *cariadad*; y es por eso que se da el mas so-

nor y pomposo nombre de *filántropo*; por algo le llaman el Dr. Finantropo, aunque nunca perdona sus honorarios.

Segun él, Jesucristo fué el *fiántropo* por excelencia; pues ninguno de los evangelistas refiere que cobrase ni un cobre, por sanar paralíticos, resucitar muertos, dar vista a unos y oídos a otros.

Su *ciencia* y su *filantropía*, lectores, corren parejas: la una no sana al doliente, y la otra no perdona su bolsillo.

Pantava

## SECCIÓN POETICA

### Imitación de Becquer

Vol verá la lozma primavera  
La campiña de flores a sembrar,  
Que otra vez, como antes, sus corolas  
Erguidas lucían.

Pero aquéllas que yo te recojía  
Y en tu seno dejabas marchitar,  
Aquéllas que adornaron tus cabellos....  
Esas.....; no volverán!

Vol verán otros sauces sobre el río  
Sus llorosos ramajes a inclinar,  
Y entre sus verdes hojas los jilgueros  
Alegres gorjearán.

Pero aquéllas donde íbamos amantes  
Con el mío tu nombre a entrelazar,  
Aquéllas do grabamos tantas fechas  
Esos.....; no volverán!

Vol verán otras noches de verano,  
Y allá bajo las hojas del parral,  
De tu amante las rítmicas canciones  
Gozosa escucharás.

Pero aquéllas que yo te dedicaba  
Y que tú me enseñabas a cantar,  
Aquéllas que reunidos aprendimos....  
De esas.....; te olvidarás!

Acaso las recuerde tu memoria  
Cuando no puedas como yo olvidar,  
Cuando lastime el desamor tu pecho....  
Entonces volverán!

Y entonces las memorias de otros días  
Hermosas a tu mente acudirán,  
Y entonces al que tanto te ha querido  
Tal vez recordarás!

E. Vargas.

## DEL NATURAL

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA "EL PORVENIR"

No hace mucho tiempo detuvome en la calle una voz de niño que decía:

— Señor, señor, no quiere Vd conchararme?

Miré al muchachito y me quedé perplejo, no tenía seguramente cinco años.

Descalzo, con un ancho pantalon grisáceo, recortado, con la pechera de la camisa abierta y la falda al aire libre, mostrando en la cabeza descubierta rubios cabellos enortijados; el niño fijaba en mis ojos, los suyos azules mientras yo le observaba: parecía acentuar con su mirada el tono lastimero de su pregunta.

— No quiere conchararme? repitió más triste.

— A tí? y para qué....

— Mi padre está enfermo, no puede

moverse de la cama, mis hermanos lloran todo el día; mi madre llora también y..... no hay pan en casa.

Me oprimió el pecho, aquel acento infantil de verdad y de sufrimiento; al alejarme, despues de haber dejado algunos cobres en mano del chiquilin, iba pensando en otras cabecitas que vertían en lágrimas sus penas, en la madre que se desesperaba, en el pequeño vagabundo en busca de trabajo para aliviar el hambre de sus hermanos.

Pocos días despues, en un barrio apartado, muy avanzada ya la noche, volvió la misma voz de antes a decirme, con tono aún más doliente:

— Señor, señor, no quiere V. conchararme?

¿Era un ardid de pordiosero enseñado ó el aguijon del infortunio que se clavaba cada vez más adentro?

Interrogué al chicuelo: me respondió, señalando un punto a la distancia.

— Allí, en la casa del farol, mi padre se está muriendo. Venga, vea Vd señor y nadie me hace caso, agregaba con desaliento.

Lo seguí; estaba interesado mi ánimo; habia sentido revolverse en mi interior un poco de compasión.

Pronto llegamos a la casa. Un mal porton de pino nos dió paso, y, cruzando un corredor ó patio largo, sin baldozas ni ladrillos, oscuro, me paré con el niño junto a una puerta entornada que dejaba salir una escasa luz livida.

Entre, aqui es, exclamó entonces el muchacho tirándome hacia adelante.

..

Penetré en la pieza.

La llama de una vela de sebo daba a la oscuridad un tinte lúgubre. Se respiraba allí olor a moho y a pavesa.

Una ancha cama de hierro atajaba la luz puesta en el suelo, y a un lado del cuarto, reunido en la sombra se vela destacarse el cuerpo de una mujer alta, inmóvil, apoyada de espalda a la pared blanca, pegada a la cabeza de la cama.

Me acerqué al lecho; vi una respiración débil, superficial, lenta como de niño dormido. Al notarme tan cerca, la mujer se aproximó y, casi con indiferencia, cual si fuera yo un visitante de todos los días, de todos los momentos, díjome en voz baja, de timbre de tubo roto.

— Ya no habla, no me conoce, dijo que se iba a morir esta noche, que no podrá respirar.

Alumbré la cara del enfermo. Estaba escualida, macilento, con los ojos hundidos, los párpados abiertos y quietos. Le hice no sé que pregunta y me respondió moviendo la pupila a la derecha. Comprendí la mirada: el padre se había acordado de sus hijos.

Fijándome entonces más detenidamente en el cuarto, vi sobre el piso, al favor de la vela, cuatro ó cinco niños, tendidos encima de colchones hechos de ropa vieja, y otro, de meses, acostado en un cajón de madera relleno de paja. En un rincón estaba, todavía sentado en sus trapos, el muchacho de cinco años que me habia llevado hasta allí.

Aquello era una mezcla de miseria y de abandono; la bestia humana aparecía envuelta en porquería; los niños tenían en su actitud aspecto de cerdos en un chiquero, revolcándose en el lodo.

Recorrí las caras: todas eran pálidas blancas con vetas negras, de cabello, rubios, más ó menos bonitos. Acurru-



cada en el borde de un jergón, ocupados en el centro por dos niños de tres á cuatro años, se hallaba una niña como de doce, de pelo crespo, de rostro muy lindo y sobre cuya blancura sonrosada la llama de la bugía hacía oscilar en largas proporciones la sombra de las pestañas.

— ¿Esta niña es hija suya? pregunté á la mujer.

— Sí, replicó ella, secamente.

— Por qué está escondida de ese modo? Le duele algo?

— Tiene fiebre. El médico dijo una vez que el pecho de Angela estaba malo, que por eso sudaba todas las noches, en invierno y en verano, que por eso le venía á veces mucha tos.

Angela, niña de doce años, herida por el mismo invisible verdugo que quitaba al padre el alimento en ese instante, iba también á ser víctima del mal, de la miseria, del agente terrible que inutiliza los pulmones.

..

La noche aquella pasó. El sol de la mañana debió remontar á las alturas, con el aire calentado de esa noche, el último soplo de vida del hombre enfermo. Había sido guitarrero, y como poeta loco que cuelga de los sauces la lira imaginaria rompió las cuerdas de su alma soñando, en un último estertor, con los instrumentos quebrados, que le daban el sustento de sus hijos.

Hizo un *crac*? con la boca, como sonido de bordona sacudido, le subió á la cara un poco de sangre vinosa, y se estiró, se puso rígido, ¡muerto!

Los niños vieron después sacar el cuerpo; quedó el cuarto más vacío, como libre de una atmósfera de plomo. La madre los contemplaba con un aire extraño, casi feroz, parecía embrutecida.

La trizteza solo velaba sobre los ojos celestes, grandes, soñadores de la pobre Angela. Su rostro de contornos delicados atraía mis miradas con insistencia; creía adivinar en el rubor febril de sus mejillas un grito de indignación contra el cielo; en sus ojos estaba escrita la página negra de la muerte.

La familia huérfana fué protegida por la caridad pública. Bajo su mandato vive hoy.

Pero Angela, la niña cuya imagen tengo grabada en la retina, siguió enferma, tosió mucho, días enteros, y continuó ardiendo así, poco á poco, quemándose lentamente, con los ojos siempre celestes, más y más grandes, con las mejillas encendidas, hasta que, ella también, hizo un *crac*! con la boca, como sonido de arpa caída y se estiró, se puso rígida, muerta!

Ras Alua.

## SECCIÓN LITERARIA

### SANCHO MITARRA

¡Qué dulce es amar! ¡Qué grato sería poder consagrar al amor la vida entera!

Dicese que hay hombres que no han amado nunca y que son incapaces de amar. Yo no lo creo; pero si los hay, ¡cuánto les compadezco!

En verdad os digo, que los tales no tienen de hombres mas que la forma. Son pesadas masas de carne y huesos, hasta las cuales no ha llegado aquel

soplo divino al que debemos cuanto de bueno, de bello, y de grande hay en nosotros.

Cuanto más, esos seres sin nombre pueden sentir los brutales apetitos de la carne, y á eso es á lo que ellos llaman amor. ¡Desgraciados! de todos los placeres de la tierra, no conocen el único que es verdaderamente digno del cielo.

¡Qué dulce es amar! Cuando de la áspera corteza de los viejos robles empiezan á salir los tiernos renuevos cubierto de rojas hojuelas; cuando los chopos revisten su verde ropaje y el espino albar se cubre de flores; cuando la vellorita y clemátide empiezan á esmaltar las praderas; cuando en todas partes se oye el incesante trinar de los enamorados pajarillos. ¡Qué grato es discurrir lentamente por el campo en compañía del objeto de nuestro amor!

Porque de todas las estaciones, la primavera es la mas favorable para los amantes. Así lo han dicho siempre los poetas, que no por serlo dejan algunas veces de decir la verdad.

La primavera es la estación de los amores. Nadie hay tan ignorante que no lo sepa.

Sabíalo también sin duda Berta de Maurac, y eso que nació hace más de mil años. Sabíalo también, sin duda, Berta de Maurac, pues todas las mañanitas del Abril florido iba, seguida de un paje, á verse con su amante, que la esperaba á la orilla del Girona, en un sitio poblado de corpulentos y altísimos chopos. Allí, sentados en un mohoso tronco caído de vejez, se les pasaban las horas departiendo amorosamente. Sobre sus cabezas revoloteaban sin cesar los gorriones, ó cantaban meciéndose en las ramas, y á sus pies corría el río mansamente, lamiendo los lozanos mimbres y las espadañas de la orilla.

Sería muy lindo añadir que los jóvenes se miraban en el espejo de las aguas; pero, á la verdad, ni Berta ni su amante pensaban en ello; y, además, el Garona, casi siempre turbio, casi siempre cargado de limo, es un espejo bastante mediano.

¡Qué mejor espejo que las brillantes pupilas de Berta de Maurac? En ellas, sólo en ellas, se miraba su hermoso y gallardo amante.

Hermosas como un sueño de amor son las doncellas de Gascuña, y Berta pasaba por la más hermosa de todas.

(Continuará)

## GACETILLA

**Tupí Nambá** — Grandes son las reformas que está intro duciendo en este café, su propietario el señor San Roman.

En breve se colocará en el centro de dicho establecimiento una preciosa fuente de mármol, como así mismo la estatua del General Artigas que ha sido traída de Europa expresamente.

Bien por el Sr. San Roman.

**A los colegas de campaña** — Participamos á los colegas que campegan con el nuestro, que si no nos envían con mas puntualidad su hoja, nos veremos en la necesidad de suspender el cargo.

La Dirección.

**Sensible pérdida** — La semana pasada dejó de existir víctima de una corta pero penosa enfermedad, el apre-

ciable hacendado del departamento de San José D. Vicente Miró.

Enviamos á su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

**Nuevo periódico** — Dentro de breves días verá la luz un nuevo colega semanal titulado «El Uruguayo» del cual será director el joven Eduardo Castells (hijo).

Deseamosle larga vida.

**Brillante artículo** — En el número próximo publicaremos como editorial un brillante artículo titulado *El Presupuesto*, el cual es debido á la pluma de nuestro Director.

Aprontarse pues....

**Teatros** — Numerosa ha sido la concurrencia á nuestros teatros en la presente semana.

En Solis la compañía Dramática Italiana ha dado las mas variadas funciones en las cuales han merecido los artistas grandes aplausos.

El martes se puso en escena *Il matrimonio di Alberto*, habiendo concluido la función con el juguete cómico en un acto titulado *Alteon*.

El jueves se representó el Drama en 5 actos de Dumas (hijo) titulado *La Straniera*.

El viernes tuvo lugar el beneficio del característico artista Sr. Bacci, en dicha función rigió el siguiente programa: *Fuoco al Convento*, *La Pazza* balada que fué declamada por la Sra. Tessero Giugone y la comedia en tres actos *Durand Durand*.

Ayer fué la primer función en el Nuevo Politeama se puso en escena el drama *Fedora*.

En Cibils el Martes fué el beneficio del primer baritono y director dramático don Pedro Navarro, se puso en escena las siguientes zarzuelitas 1°. *Caramelo* 2°. *El Alcalde Interino* y *Certámen Nacional* antes de empezar la función el beneficiado cantó acompañado de la orquesta la *serenata* del maestro Barrera.

**En el Tupí Nambá** — El martes pp. se efectuó en el grandioso salon del *Café Jardin* Tupí Nambá, á cargo de nuestro apreciable industrial señor San Roman el concierto dado por la orquesta del Centro Católic, dirigida por el reputado maestro Señor Senrra; numerosísima fué la concurrencia que asistió á dicho café á saborear el aromático *Tupí* y oír los armoniosos acordes de la orquesta.

Esperamos se repitan esos conciertos.

**Era tiempo** — Se está procediendo á la colocación de árboles y bancos en las plazas y calles de esta ciudad.

Los bancos que se destinan á ese objeto han sido construidos en los talleres de la Escuela Nacional de Artes y Oficios.

Tiempo era de que se le diese á las plazas un aspecto mejor que el que tienen actualmente, pues se asemejan á pequeños desiertos.

Ya que hablamos del ornato de calles y plazas de esta ciudad, haremos notar y llamamos la atención de la Junta respecto á la colocación de árboles, que no sabemos si ella ó el vecindario debió colocar en las calles cuyas veredas fueron ensanchadas.

No sabemos tampoco si al efectuarse el ensanche, se dejó á la voluntad de cada propietario el hacer ó no



los cuadrados que hace años están en muchas veredas, y otras que no los tienen, las primeras esperando los árboles que hasta hoy se han puesto y las otras demostrando elocuentemente que no valía la pena hacer esos cuadrados, si los árboles no se habían de plantar jamás.

Hemos visto más de una vereda que tenía esos cuadrados, y sus propietarios convencidos sin duda de que era inútil esperar los han mandado tapar, viendo lo perjudicial que era tanto para el frente de sus casas como para los viandantes.

Para que se vea como se ha librado a la voluntad o capricho de los propietarios de casas la colocación de esos árboles citaremos todas las clases vegetales que adornan nuestras calles.

El gusto más exigente encontrará en que satisfacerse con la variada y selecta colección de árboles que como espanta pájaros están colocados en ciertas calles de esta ciudad.

Aquí se encuentra V.d. con un cerezo, allá un limonero, acullá una higuera; después encontrará V.d. como en botica, magnolias, paraísos, acacias y raro será que como árbol de sombra y ornato no se encuentre con un zapallo o una sandía sembrados en esos famosos cuadrados.

(Sobre este tópico volveremos nuevamente.)

## AVISOS GENERALES

### AL TUPÍ NAMBA

298, Calle Buenos Aires, 390

Frente al Teatro Solís

Establecimiento especial en café en grano, molido y líquido

DE

**FRANCISCO SAN ROMAN**

El Nihil Melius de la Elaboración

Fundador y ex-propietario del Café «Polo-Bamba»

Depósito permanente de Café de todas clases y de todas partes: crudo, tostado, en grano molido, en infusión, en decocción y destilado. Se vende por libra, por bolsa, por cajón, por botella, por taza, y por copa.

El delicioso Moka, el sabroso Java, el aromático Jamaica, el perfumado Yungas, el soberbio Imperial y el Costa Rica, y el Bolivia, y el Martinica, y el Caracolillo, y el Brasil y cuanta variedad produce cada suelo y cada clima.

Inmenso, colosal surtido de thé.

VENTAS AL CONTADO

### F. VITTONI

Grabador sobre Cristales

Especialidad en Grabados, Artísticos y de Lujo, para puertas y cancelas. Se curvan Cristales y Vidrios de todas clases y dimensiones, para Carruajes y otros usos. — Precios sin competencia.

235 — CALLE MERCEDES — 265

### Gran Baratillo Nacional

DE COMESTIBLES Y BEBIDAS

Surtido completo de porcelanas y cristales  
Por mayor y menor  
Precios sin competencia

Calle 18 de Julio núm. 504 y 504a

### Consultorio Odontológico

DE

**ANGEL CUERRA**

CIRUJANO DENTISTA

114 — ARAPEY — esq. COLONIA

MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dientes etc etc. — Todo trabajo es garantido.

PRECIOS MÓDICOS

### AGUA DE SAN ISIDRO

MANANTIAL DE LAS INMEDIACIONES DEL PUEBLO DE LAS PIEDRAS

Analizada por los señores D. José Arechavaleta y Dr. don F. Felippone.

Sin rival para las enfermedades del estómago y riñones, sus propiedades digestivas son poderosísimas.

Son muchas las personas conocidas en Montevideo que se han curado con una rapidez increíble después de haber hecho uso de cuantos remedios les han sido prescritos por los señores médicos.

MODO DE USARLA

Un vaso por la mañana, en ayunas, y otro al acostarse. También puede hacerse uso en la mesa, sola y con vino, que facilitará muchísimo la digestión.

Depósito: Sarandí, 173. Únicos propietarios: Ucar, Risso y C<sup>as</sup>.

### SASTRERÍA DEL 2 DE MAYO

DE R. CAMPOS

152 — 18 de Julio — 152

MONTEVIDEO

Casa especial en el ramo — Hay gran variación de casimires de alta novedad.

Surtido permanente todo el año y se recibe periódicamente en gran cantidad. Se cortan los trajes con elegancia y a precios módicos. Hay puntualidad en atender a los pedidos.

### BAZAR, TIENDA Y MERCERÍA

De Bazaldúa & Rodríguez

Gran variedad en géneros de seda y de lana para vestidos negros, medio luto, ajuares para novias, etc., etc., artículos para hombres, trajes para niños.

Cámaras 170, entre Buenos Aires y Sarandí  
MONTEVIDEO

### GRAN CAFÉ Y RESTAURANT

DE LA POSTE

DE MARTÍN BONATTO

Calle Sarandí, frente al Correo

Almuerzos..... 4 50 cts.  
Cenas..... 60 "

Servicio permanente.

### GRAN FOTOGRAFÍA

DE FRANCISCO SIMÓN Y C<sup>as</sup>

CALLE 25 DE MAYO 143

En esta nueva y moderna fotografía se hace toda clase de trabajos concernientes al ramo.

La casa dispone de aparatos de última invención que contribuyen a que sus trabajos no tengan competencia en esta capital.

Precios moderadísimos.

143 — 25 de Mayo — 143

MONTEVIDEO

### MOLINO A VAPOR

DE

**CAFÉ MOLIDO**

POR MAYOR Y MENOR

Calle Arapey número 196 — Dos Americanos.  
Teléfono «La Uruguay» 610.

FOTOGRAFÍA DE FLEURQUIN Y C<sup>as</sup>.

### Aunque se muevan no importa

55 — CALLE DEL RINCÓN — 55  
MONTEVIDEO

### ZAPATERÍA DE LA HONRADEZ

DE LUIS BIAGGIONE

Calle Soriano número 160

Entre Río Negro y Daymán,  
(antes 18 de Julio 406)

En dicha casa se encontrará un nuevo, variado y gran surtido de calzado de todas clases, para la estación de invierno, para hombres, señoras y niñas, con una rebaja de un veinte por ciento de los precios generales.

Botines para hombres, de \$ 3 a 3.50 el par.	
" " señoras, a " 3.20 " "	
Botas " señoritas " " 3.50 " "	
Zapatos paño para señoras..... " " 1.50 " "	

Se trabaja sobre medida, contando la casa con buenos oficiales y buen material.

PRECIOS MÓDICOS.

### FOTOGRAFÍA "LA UNIVERSAL"

DE ALBERTO RIXIO Y C<sup>as</sup>.

Especialidad en retratos de niños, grupos, sea cual fuere el número de personas; sobre porcelanas al carbon inalterables, a lápiz y al óleo, etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

100 — San José — 100

### SOCIEDAD COOPERATIVA

de

### LAVADO Y PLANCHADO MECÁNICO

Capital, 100.000 pesos

DIVIDIDO EN 10.000 ACCIONES DE \$ 10 CADA UNA

DIRECTORIO

Presidente.....	Dr. D. Carlos Brendel
Vice.....	D. Luis Surrao.
Tesorero.....	D. Juan Ma. Perez
Secretario.....	D. Julio Ríos Lara.
Vocales.....	D. Joaquín Suarez.
Idem.....	D. Alfredo Godel.
Idem.....	D. José Ordeig.

SUPLENTE

Don Fridolin Quinke, D. Benjamin Perez, don Lúcio Rodriguez, D. José P. Olave.  
Administrador—D. Andrés Wells.  
Constituida la Sociedad, con arreglo a los estatutos, se llama a suscripción de acciones hasta el 50 por ciento de capital.

### INDICADOR

**A**LFREDO Lerena, Agrimensor, Calle San José n° 17.

**H**orne y Diez; Corredores, Escritorio: Calle Misiones número 143.

**J**ulio Bastos, Abogado; Estudio; Calle Buenos Aires, número 124.

**A** Horne Lavalle, Traductor Público; Bolsa de Comercio, de 12 a 3 ó en su domicilio, calle Buenos Aires número 155.

**J**aime Maeso, Rematador; Calle Uruguay 242.

**A**lejandro M. Lerena, Escribano Público; Calle Zabala número 80, Montevideo.

Tipografía de la Escuela N. de Artes y Oficios.